

Desigualdades territoriales en la inclusión financiera y económica

BAJO LA COORDINACIÓN DE

Hugo Jácome-Estrella

Rubén Lois-González

María Fernanda López-Sandoval

Edelmiro López-Iglesias

2022

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Universidade de Santiago de Compostela

Desigualdades territoriales en la inclusión financiera y económica / bajo la coordinación de Hugo Jácome Estrella... [et al.]. – Ecuador : Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) ; Santiago de Compostela : Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2022

252 p. ; 15 x 21 cm

D.L.C 2091-2022. -ISBN : 978-84-19679-10-9

1.Servizos financeiros-Ecuador.2.Servizos financeiros-España.3.Finanzas-Aspectos sociais.4.Economía social I.Jácome Estrella, Hugo de Jesús, coord.II.Universidade de Santiago de Compostela.Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, ed.III.Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) (Ecuador), ed.

Todos los trabajos que componen este volumen ha sido sometidos a un riguroso proceso de evaluación por pares

© Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador, 2022

© Universidade de Santiago de Compostela, 2022

Deseño e maquetación
José María Gairí

Edita
Servizo de Publicacions
Campus Vida
15782 Santiago de Compostela
usc.gal/publicacions

Imprime
Imprenta Universitaria
Campus Vida

D.L.
C 2091-2022

ISBN
978-84-19679-10-9

Índice

Introducción	11
Referencias bibliográficas.....	20
Acceso al crédito y concentración del crédito: un estudio para las micro y pequeñas empresas en el Ecuador a partir del Censo Económico de 2010	27
1. Introducción.....	27
2. La problemática del acceso al crédito de las micro y pequeñas empresas en los países de América Latina.....	28
3. Acceso al crédito de las MYPES en el Ecuador; evidencia y limitaciones empíricas	37
3.1. <i>Algunos datos</i>	37
3.2. <i>MYPES, un amplio universo sin información empírica</i>	38
4. Datos, metodología y resultados	39
4.1. <i>Datos utilizados</i>	39
4.2. <i>Metodología y resultados de la estimación del acceso al crédito y la concentración del crédito</i>	40
4.2.1. ESTIMACIÓN DEL ACCESO AL CRÉDITO	40
4.2.2. ESTIMACIÓN DE LA CONCENTRACIÓN DEL CRÉDITO...	53
5. Conclusiones	57
Referencias bibliográficas	58
Variables territoriales que inciden en el acceso a microcrédito en territorios rurales en el Ecuador	63
1. Introducción.....	63
2. Área de estudio	67

3. Materiales y métodos	69
4. Resultados	72
4.1. Modelo de regresión local (OLS).....	72
4.2. Modelo de Regresión Geográficamente Ponderado (GWR)	74
4.3. Elasticidades	76
5. Conclusiones y discusión	82
Referencias bibliográficas.....	85

La exclusión financiera en los territorios rurales: el caso de Castilla y León 91

1. Las exclusiones financieras: su impacto sobre la sociedad y el territorio	91
2. Evolución en el largo plazo de la red de sucursales españolas	96
3. El impacto de la consolidación de la red bancaria a escala provincial.....	98
4. La marginación financiera absoluta: el caso de Castilla y León.....	108
5. Conclusiones	120
Referencias bibliográficas.....	122

Efectos de la reestructuración bancaria en Galicia: el abandono del rural gallego 125

1. Introducción	125
2. El nivel de exclusión financiera territorial en Galicia: definición y antecedentes.....	129
3. Efectos de la reestructuración bancaria en Galicia: el abandono del rural.....	135
4. La concentración bancaria en Galicia	138

5. Conclusiones	142
Referencias bibliográficas.....	146

El género como determinante para la inclusión financiera en el Ecuador para el año 2017..... 149

1. Introducción.....	149
2. <i>La importancia de la inclusión financiera en las mujeres y determinantes que inciden en su exclusión involuntaria</i>	152
3. Construcción de base datos y descripción de variables.....	160
4. Especificación del modelo: metodología y validación	161
5. Presentación y análisis de resultados	164
6. Conclusiones y recomendaciones	168
Referencias bibliográficas.....	171
Anexos	176
<i>Anexo 1</i>	176
<i>Anexo 2</i>	179
<i>Anexo 3</i>	182

Asociaciones y cooperativas de ahorro y crédito: opciones de acceso a servicios financieros para mujeres rurales, caso de Sigchos, Cotopaxi – Ecuador..... 183

1. Introducción.....	183
2. Contexto territorial	187
3. Métodos	191
4. Resultados	194
4.1. <i>Actores financieros en el territorio: cooperativas de ahorro y crédito y asociaciones</i>	194
4.1.1. LA OFERTA: OPERACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS COOPERATIVAS DE AHORRO Y CRÉDITO	195

4.1.2. LA DEMANDA: LAS ASOCIACIONES DE MUJERES.....	200
4.2. <i>Limitantes del acceso al crédito</i>	204
4.2.1. LA OFERTA: CONDICIONES Y REQUERIMIENTOS PARA ACCEDER A PRODUCTOS FINANCIEROS	205
4.2.2. DEMANDA: SITUACIÓN SOCIO ECONÓMICA DE LAS SOCIAS	206
4.3. <i>Inconsistencias entre oferta y demanda de servicios finan- cianos para las mujeres rurales</i>	207
5. Discusión y conclusión.....	209
Referencias bibliográficas.....	211
Interconexión crediticia en Ecuador: un análisis de redes...	217
1. Introducción.....	217
2. Revisión de la literatura.....	219
3. Materiales y métodos.....	226
2.1. <i>Modelamiento de red de interconexión</i>	229
3.2 <i>Matriz de Interconexión provincial</i>	231
3.3 <i>Indicador de Interconexión crediticia a nivel provincial</i>	231
2.4. <i>Representación matemática de la matriz de interconexión crediticia</i>	232
3.5. <i>Interconexión provincial en Ecuador de las cooperativas de ahorro y crédito</i>	233
4. Resultados y discusión.....	234
5. Conclusiones	243
Referencias bibliográficas	245

Asociaciones y cooperativas de ahorro y crédito: opciones de acceso a servicios financieros para mujeres rurales, caso de Sigchos, Cotopaxi – Ecuador

WENDY SANTOS SAAVEDRA¹, MARÍA FERNANDA LÓPEZ SANDOVAL²

1. Introducción

La economía popular y solidaria en el Ecuador (EPS), a partir del fortalecimiento de la institucionalidad y la implementación de políticas públicas desde aproximadamente el año 2010, se ha convertido en un sector clave dentro de las finanzas a nivel nacional para la lucha contra la pobreza (Peñañiel Torres, Fierro López, y Alonso Alemán 2017). Las cifras de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) muestran que para el año 2019 el total registrado en esta entidad fue aproximadamente de \$16 millones de dólares, de los cuales el 45% correspondió a créditos para consumos prioritarios, el 36% a microcrédito, el 10% a crédito inmobiliario y el restante, a créditos comerciales, productivos, de viviendas de interés público y sector educativo (SEPS 2019). Para el mismo año, 15.004 organizaciones conformaron el sector de la Economía Popular y Solidaria, dentro de las cuales 14.438 eran del sector real (no financiero) y 566 del sector financiero, correspondiente a 561 cooperativas de ahorro y crédito, 4 mutualistas y una caja central. Estas organizaciones manejaron un saldo de aproximadamente \$15.429 millones; y mantuvieron 3.351 puntos de atención distribuidos en áreas rurales y cantones con niveles de pobreza superior al 50% (SEPS 2019).

1 Wendy Santos Saavedra, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) – Ecuador.

2 María Fernanda López, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) – Ecuador.

El acceso al microcrédito, a los servicios financieros a través de las microfinanzas podría ser considerados como una de las claves de éxito del enfoque de desarrollo territorial rural (Fletschner y Kenney, 2014). En el marco de la Economía Popular y Solidaria (EPS) el acceso a capital es un elemento central de su aproximación teórica y práctica. En estos dos contextos las microfinanzas se definen como una vía alterna para la reducción de la pobreza y se consideran como un mecanismo para contrarrestar la exclusión generada por la banca tradicional (García-Horta y Zapata-Martelo, 2012). El crédito ha permitido mejorar la calidad de vida, convirtiéndose en una herramienta de financiamiento de la población en condiciones económicas vulnerables a lo largo del tiempo (Auma y Mensah, 2014). El acceso recursos monetarios, por ejemplo, a través de las microfinanzas se ve influenciado por contextos políticos a escala nacional, condiciones socioeconómicas específicas de la población y de los usuarios; además de variables de índole territorial como la localización de los intermediarios financieros o condiciones ambientales que determinan la productividad, sobre todo, agrícola (Kahn y Rabani, 2015).

En América Latina, y particularmente en las áreas rurales, la condición de género femenino es un elemento que aparece como limitante al acceso al microcrédito y a servicios financieros en general. La población femenina rural tiene las mayores barreras crediticias (Fletschner y Kenney, 2014), a pesar de que las mujeres ocupan un rol primordial dentro de la economía rural y de que su contribución es fundamental en la producción agrícola, la soberanía alimentaria y la alimentación (Deere y Doss, 2006). A la limitación de acceso a servicios financieros por la condición de género, en el caso ecuatoriano, se suman a la marginación de la mujer, una serie de elementos restrictivos relacionados a la política pública, inversión, infraestructura y servicios básicos (Jácome-Estrella, 2019). La superación de esta limitación apoyaría a que las microfinanzas se conviertan en una estrategia eficaz para

atenuar la pobreza de las mujeres (García-Horta y Zapata-Martelo, 2012), y, podría coadyuvar a mejorar las condiciones de vida de la población rural. Esto es fundamental al momento de de considerar los los objetivos del desarrollo territorial rural (Fletschner y Kenney, 2014).

En este contexto, la EPS con su principio fundamental de la prelación del trabajo sobre el capital, reconoce la igualdad en toda forma de trabajo productivo y reproductivo. Esta igualdad considera la inclusión y la no discriminación por género, los derechos reproductivos en el espacio laboral así como el trabajo reproductivo no remunerado de las mujeres (Coraggio, 2011); por lo mismo, los mecanismos de acción de la EPS pueden ser vías para promover la inclusión de mujeres, también en el acceso a servicios financieros. Sin embargo, existen todavía muchas restricciones para esta inclusión financiera.

El género como limitante al acceso de microfinanzas es un elemento conocido de discusión en el Sur Global; forma parte de un debate más amplio alrededor del análisis de los factores que determinan el acceso y la demanda a crédito, desde los hogares rurales. Así, por ejemplo, para Etiopía, Auma y Mensah (2014) identifican que el acceso al crédito depende tanto de la demanda, es decir, de las características individuales y de los hogares que consideran variables sociales de renta, sexo, edad y educación; así como de la oferta de las instituciones financieras (ej. tasas de interés, condiciones del crédito y la distancia o cercanía del solicitante). La evidencia de casos en África, Asia y América Latina indican que el acceso a crédito por parte de mujeres rurales aumenta la productividad de las unidades familiares agrícolas, lo cual aporta a generar procesos de empoderamiento, en contextos socio económicos y culturales estructuralmente excluyentes (Ganle, *et. al*, 2015; García Horta, *et.al*, 2014; Castro Fernández, 2010)

En el Ecuador, la participación de la mujer en el acceso a servicios financieros hasta septiembre del 2019 fue del 39%, lo que

evidencia un desbalance en el número hombres y mujeres que acceden a este tipo de servicios; aún menor acceso tienen las mujeres de mayor edad y menor nivel de instrucción, lo que indica que estas variables, profundizan las desigualdades en el acceso (SEPS, 2019). Para el año 2020 el porcentaje de mujeres que tuvo acceso a servicios considerando el saldo de sus activos fue del 42%; mientras que, de acuerdo a la estructura de volumen de crédito, la participación era la siguiente: en el segmento 1 (más de 80 millones USD) las mujeres tenían una participación del 39,3%, en el segmento 2 (de 20 a 80 millones USD) del 43,2% y en el segmento 3 (5 a 20 millones USD) del 46,6% (SEPS 2020). Tanto por el número absoluto de personas que acceden a créditos, como por el volumen financiero, se evidencia desigualdad para las mujeres en el caso ecuatoriano.

En este contexto, las cooperativas de ahorro y crédito (COAC) se originan como entidades financieras para satisfacer las necesidades de sus socios y socias, personas que voluntariamente y de forma autónoma se agrupan con fines económicos y sociales comunes en una empresa colectiva (Bastidas-Delgado y Richer, 2001). En el Ecuador, la historia del sistema de cooperativas de ahorro y crédito inicia en el siglo XIX; en la actualidad es la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria el ente regulador de las COAC en el país; éstas se rigen por principios de autoayuda, autogerencia y autorresponsabilidad de sus socios miembros; bajo estas premisas el sistema cooperativo demanda la copropiedad - afiliación del socio a la cooperativa-. Si bien en la actualidad existen COACs que operan en todo el país, originalmente éstas funcionaban en áreas limitadas, que permitía un mejor acercamiento tanto a los socios y como a la situación local de los diferentes sectores productivos. Esta característica ha permitido elevar los niveles de cercanía y confianza de los socios en las COAC. Éstas proveen dos formas de financiamiento que ocupan la mayor proporción del crédito, para consumo y el microcrédito, que para el 2017 se definió como promedio en 5.100 USD (Jácome-Estrella 2019).

En el Ecuador, dentro de la EPS las COAC cumplen un rol fundamental en los procesos de inclusión financiera, por la oferta de servicios financieros que pueden proveer a población vulnerable, o bien sea por condiciones de pobreza, o por la localización marginal de sus hogares sobre todo en áreas rurales (Vaca-Enríquez, Jácome Estrella y López Sandoval, 2021). Por otro lado, en el sector no financiero de las EPS se encuentran las asociaciones que producen, comercializan y consumen bienes. Se conforman por personas que desarrollan autogestión para actividades productivas colectivas o complementarias (Ramírez Granda *et al.*, 2016; Hernández y Coronado, 2020).

A partir de estos elementos, este artículo analiza a través de una investigación cualitativa territorializada, cómo se manifiestan localmente las limitaciones de acceso al crédito que tienen las mujeres rurales andinas. Para esto se abordan tres aspectos: la forma de operación y las características de los actores financieros, ej. cooperativas de ahorro y crédito y asociaciones de mujeres; limitantes de acceso a crédito; e inconsistencias entre distintas variables que componen la oferta de servicios financieros entre estos actores. Se focaliza en los casos de cuatro actores financieros territoriales (dos cooperativas y dos asociaciones) en el cantón Sigchos en los Andes centrales del Ecuador.

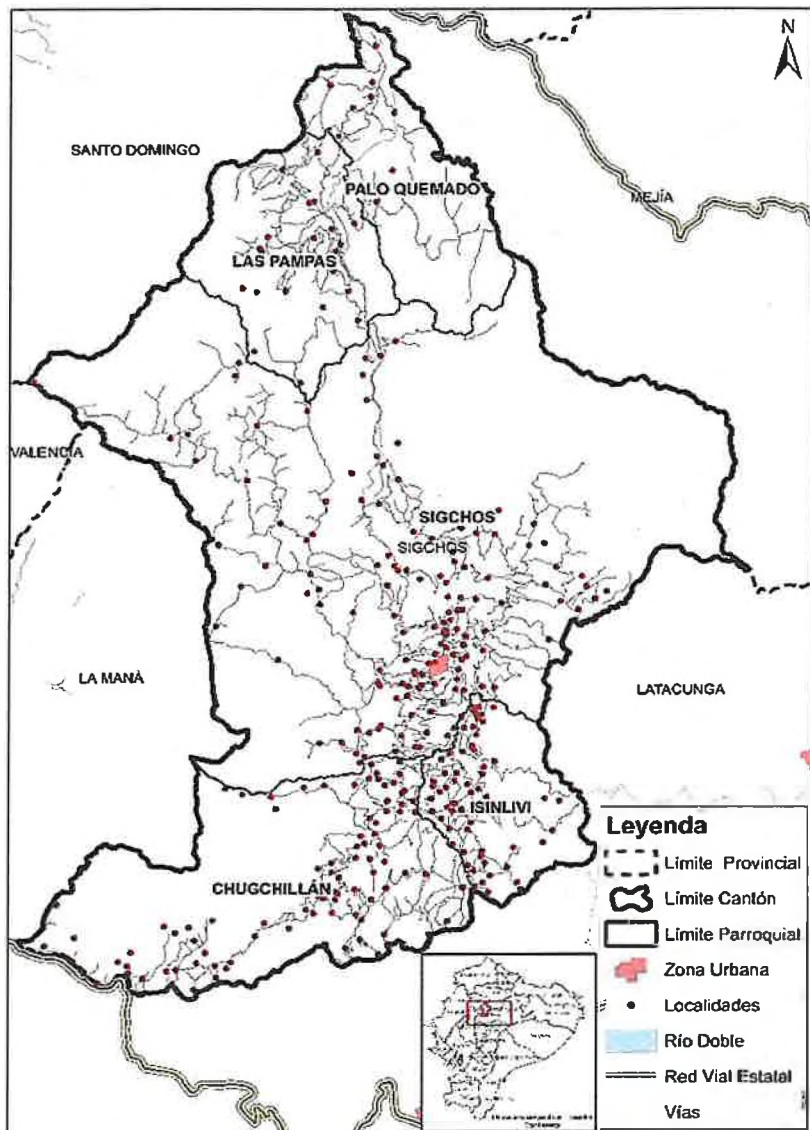
2. Contexto territorial

Según datos del 2016, en la sierra del Ecuador, Chimborazo y Cotopaxi, eran las provincias con economías agrícolas campesinas con mayor número de cooperativas registradas en la SEPS. En el caso de Cotopaxi, en ese año se registraron 65 COACs (Jácome-Estrella 2019). El cantón Sigchos (figura 1) pertenece a la provincia de Cotopaxi y se ubica la región noroccidental de la misma. Para el año 2010 (INEC 2010) en este cantón el 42,77% del total de mujeres era población económicamente activa (PEA) y de este porcentaje, el 42% se encontraba en el área rural. Cifras del censo evidencian

también que la proporción de mujeres que contaban con un salario era 12% del total de la PEA a nivel del cantón y en las áreas rurales el 10,38%, mientras que en la zona urbana correspondía al 31,37%. Del total de la población femenina asalariada, las mujeres que se dedicaban a actividades primarias como la agricultura y ganadería correspondían al 5,21%, en las actividades de manufactura el 0,53% y el sector público el 4,09%. En aspectos relacionados con educación, la tasa de analfabetismo femenina era del 29,75% y para los hombres era de 19,33%. La tasa neta de asistencia a la educación disminuye en la medida que aumenta el nivel de estudios, es decir, educación básica 92,25; educación secundaria 55,69; educación superior 6,62%, reflejando porcentajes similares en las áreas rurales. En cuanto a la pobreza por necesidades básicas insatisfechas en el año 2010 en el cantón Sigchos se reporta que a nivel de hogares es del 91,65%; en el área rural fue del 95,98% y 57,12% en la zona urbana (INEC 2010).

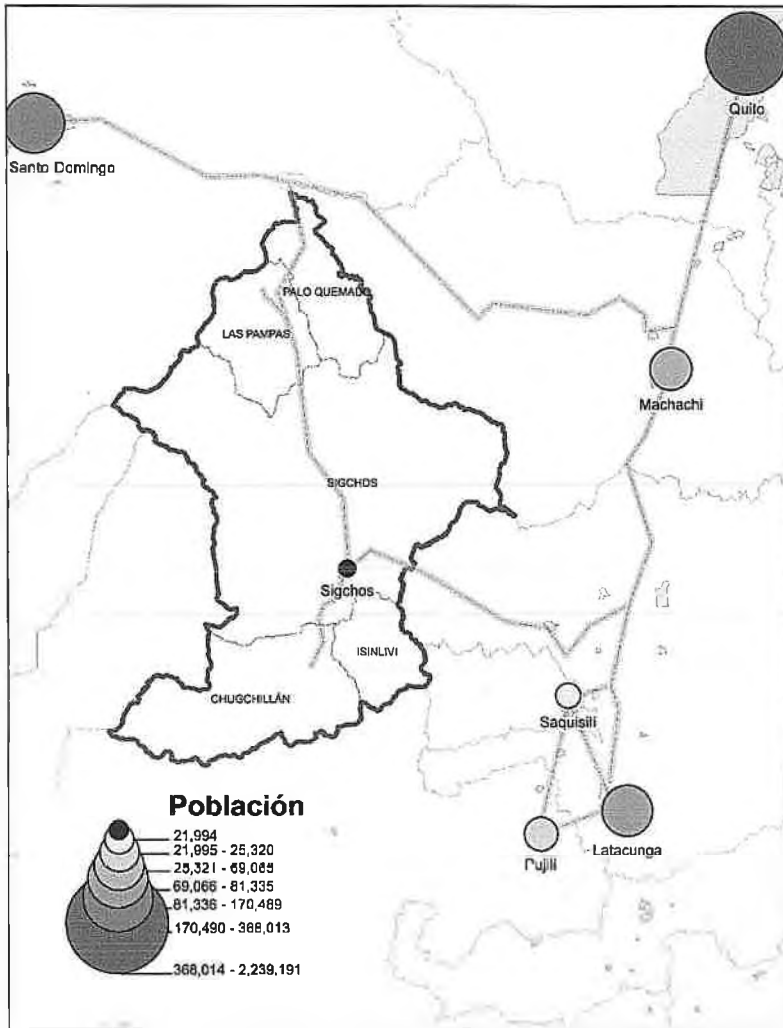
El cantón tiene una superficie total de aproximadamente 135.779 ha., de las cuales el 76,9% presentan pendientes de hasta el 70% y quebradas profundas (SIGTIERRAS, 2015). La cobertura vegetal relacionada a bosques nativos ocupa el 45,19%, la vegetación arbustiva 2,34% y los páramos representan el 3,29% del total del cantón. Adicional, la superficie bajo conservación del Parque Nacional Los Illinizas es de 61633 ha que representan el 45,39% del cantón (MAE, 2018). Según el Ministerio del Ambiente (2018), el 46,87% de superficie del cantón Sigchos tiene tierras agrícolas. Las principales actividades de la población son la agricultura y la ganadería, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda (INEC, 2010). Para el año 2010, la población económica activa ocupó un 74% en actividades agropecuarias; mientras que la población asalariada agrícola fue del 9,53%. En este sentido, los microcréditos otorgados por las cooperativas son dirigidos a estas actividades.

Figura 1. Localización del área de estudio



Fuente: CONALI 2019; IGM 2015. Elaborado por: W. Santos, 2021

Figura 2. Distancia de Sigchos a ciudades principales



Fuente: CONALI 2019; IGM 2015; INEC 2010, Autor: W. Santos, 2021

En este contexto territorial, la investigación se centró en el análisis de las estrategias territorializadas de operación de cuatro actores financieros, dos cooperativas de ahorro y crédito «San Miguel» y «Unidad y Progreso» de las Asociaciones de Mujeres Artesanas «Unión y Progreso» de la parroquia de Chugchilán, y de la Asociación de Mujeres «Marianita de Jesús» de la parroquia las Pampas. Según información proporcionada por los miembros de las cooperativas, las condiciones y características físicas y de localización del cantón Sigchos han sido determinantes para el surgimiento del cooperativismo. La distancia a ciudades y centros financieros como Latacunga, Quito, o Santo Domingo (figura 2), implicaba aproximadamente tres o más horas de viajes dada la distancia y condiciones viales. Es por esto por lo que, según los miembros de las COAC, hasta finales de los años 1990, la ausencia de entidades financieras en el cantón generó problemas de acceso a servicios financieros y esto motivó a la organización de cooperativas de ahorro y crédito. El emplazamiento actual de estas entidades en el centro del cantón proporciona mayor seguridad en la población de acceder a servicios financieros.

3. Métodos

La investigación que se presenta en este artículo corresponde al estudio de caso de los actores financieros antes mencionados. La selección de este territorio y de las cooperativas y asociaciones, se derivó de una primera parte de la investigación en la cual se analizó patrones de asociación espacial de la concentración de microcréditos en el año 2020 en los cantones de las provincias de Manabí, Bolívar, Cotopaxi, Los Ríos, Chimborazo y Cañar. En estos territorios se identificó que los montos de microcréditos otorgados por las cooperativas de ahorro y crédito tienden a concentrarse en cantones específicos, comportamiento que se observa también en sus cantones vecinos. En el caso del cantón Sigchos, presentó un comportamiento distinto, pues es un cantón donde los montos de

microcréditos otorgados por las entidades financieras de la EPS son bajos respecto de sus cantones vecinos, como Latacunga, Saquisilí y Pujilí (Santos Saavedra, 2022). Además, en un cantón con predominio de actividad agropecuaria.

La investigación empírica cualitativa se realizó en el año 2021, todavía bajo los problemas de movilización y aislamiento, ocasionados por la pandemia covid19. La investigación se hizo en tres etapas: a) recopilación de información secundaria sobre condiciones socioeconómicas de las mujeres a partir de las bases de datos como el Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2010), y datos financieros del Banco Central del Ecuador y la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (2018); b) identificación de actores locales claves relacionados con el sector financiero y no financiero de la Economía Popular y Solidaria en mayo 2021 y levantamiento de información entre junio y julio de 2021: entrevistas semiestructuradas individuales a los gerentes y otros funcionarios de las cooperativas de ahorro y crédito (N=5); se realizó una entrevista grupal en una de las asociaciones de mujeres (10 participantes); c) análisis de los datos cualitativos.

El análisis de información cualitativa se realizó a través de un análisis temático (Flick, 2014) que se hizo en base a la transcripción resumida de la información cualitativa. El primer análisis para definir la forma de operación y las características de los actores financieros abordó tres dominios temáticos: la operación de las entidades financieras del territorio diferenciadas en a) cooperativas y b) asociaciones, además de c) los limitantes de acceso a crédito. Se asignaron códigos de acuerdo a los cuales se organizó la información narrativa para profundizar en la comprensión de los códigos y las categorías. Se utilizó el software Nvivo para este análisis.

Tabla 1. Dominios temáticos, categorías y códigos utilizados en el análisis cualitativo, 2021

Dominios temáticos	Categorías	Códigos
Cooperativas	a) Pertenencia y cercanía	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Socio como «razón de ser» de las cooperativas ▪ Involucramiento en gestión y dirección
	b) Capacidad y disposición de adaptación a requerimientos de los socios	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Adaptación territorial ▪ Servicios complementarios no financieros
	c) Confianza	<ul style="list-style-type: none"> ▪ "Ser conocido" ▪ Cercanía con la comunidad
Asociaciones	a) Reconocimiento legal y fortalecimiento organizacional	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Posibilidad de acceso a proyecto de desarrollo ▪ Demanda de trabajo colectivo a más del doméstico
	b) Facilitar el acceso a créditos y a proyectos productivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Créditos ▪ Ingresos ▪ Ventajas frente a bancos
Limitantes al crédito	a) Condiciones socio económicas (demanda)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ingresos y productividad ▪ Educación financiera y capacitación ▪ Tiempo de dedicación a actividades de la asociación
	b) Condiciones y requerimientos (oferta)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Documentos ▪ Movilización

Fuente: Elaboración propia en base a información de campo 2021

Para el análisis de las limitaciones de la oferta de servicios financieros entre éstos actores revisó los testimonios en las entrevistas que mencionan las diferencias entre oferta y demanda en relación de variables fundamentales del acceso revisadas en la literatura (Jácome-Estrella 2019; Vaca-Enríquez *et al.*, 2021; Kahn y Rabani, 2015). En este caso, se identificó información narrativa que aborde estas

variables: condiciones y requerimiento para acceder a productos financieros, condiciones socioeconómicas de las mujeres (ej. trabajo doméstico y nivel de educación); educación y capacitación financiera; patrimonio y garantías; tenencia de tierra, ubicación y distancia; sentimientos de pertenencia y cercanía; montos de microcréditos, capacitaciones y generación de capacidades; e integración de las mujeres en las microfinanzas. Los resultados se encuentran en la tabla 2.

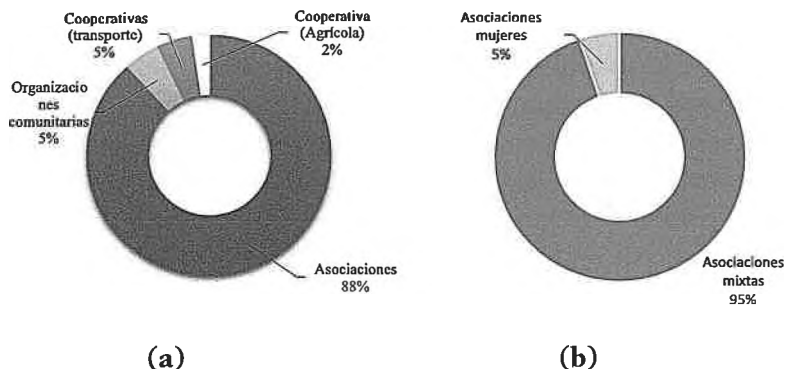
4. Resultados

4.1. Actores financieros en el territorio: cooperativas de ahorro y crédito y asociaciones

La base de datos de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS, 2020) sobre el sector financiero del cantón Sigchos indica que existen dos cooperativas de ahorro y crédito «San Miguel» y «Unidad y Progreso». Estas se encuentran dentro del segmento³ 3 y 4 de la clasificación de la SEPS. Por otro lado, 42 entidades del sector no financiero se ubican en el cantón, de las cuales 88% corresponden a asociaciones, 5% a organizaciones comunitarias, 5% a cooperativas de transporte y 2% a cooperativas agrícolas (figura 3a). Del total de asociaciones, el 95% incluyen a hombres y mujeres, y el 5% (figura 3b) son asociaciones conformadas únicamente por mujeres. Dentro de éstas se encuentran la Asociación de Mujeres Artesanas Unión y Progreso de la parroquia de Chughilán y la Asociación de Mujeres Marianita de Jesús de la parroquia las Pampas.

3 La Superintendencia de la Economía Popular y Solidaria, establece los segmentos de las entidades del sector financiero popular y solidario de acuerdo al saldo de sus activos, categorizándolos en 5 segmentos. El segmento 4 de acuerdo al tipo y saldo de los activos se encuentran las que tienen mayor de 1'000.000 hasta 5'000.000 y el segmento 3 mayor a 5'000.000 hasta 20'000.000.

Figura 3. Actores clave del sector no financiero de la EPS: (a) Organizaciones del sector no financiero de la Economía Popular y Solidaria; (b) Asociaciones del sector no financiero



Fuente: SEPS 2020. Elaborado por: W. Santos, 2022

4.1.1. LA OFERTA: OPERACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS COOPERATIVAS DE AHORRO Y CRÉDITO

En las zonas rurales, las COACs son claves para atender necesidades de financiamiento de los productores agrícolas de pequeña escala, por ejemplo, para la compra de insumos y/o herramientas. El análisis de las transcripciones de las entrevistas semi-estructuradas y de los grupos de discusión con personas relacionadas a las cooperativas de ahorro y crédito, sobre sus características y formas de operación resultó en tres categorías principales: a) la noción de pertenencia y de cercanía; b) la capacidad y disposición a la adaptación de sus servicios; c) la confianza en el comportamiento financiero de los socios.

a) Pertenencia y cercanía

Desde el origen de las cooperativas, la idea de la pertenencia y la cercanía a y de los socios ha sido clave para su funcionamiento. Varios informantes coinciden que la «razón de ser» de las coopera-

tivas en Sigchos es «el socio» (expresado por los participantes de la investigación en masculino); tanto el funcionamiento y la organización de las COAC se definen según las necesidades de los socios quienes se involucran en la gestión y dirección, en las decisiones a través de la asamblea y consejos administrativos, de vigilancia y la estructura de gerencia; en el mismo equipo de trabajo participan los socios y una parte representativa del personal son mujeres. Las cooperativas Unidad y Progreso y San Miguel de Sigchos se fundaron en 1997 y 1998 respectivamente por pobladores locales preocupados por la falta de entidades financieras en el territorio, con el fin de «promover el desarrollo y los emprendimientos» individuales y de las comunidades, como lo manifiesta un funcionario de una de las cooperativas. Los años de creación de estas cooperativas a la temporalidad de la crisis nacional financiera, que dio origen a la dolarización del país. En la actualidad la cooperativa San Miguel de Sigchos cuenta con aproximadamente 3890 socios (16.7% del total de población), mientras que la cooperativa Unidad y Progreso alcanza 5863 socios (25.20% del total de población), de los cuales 3.157 son hombres y 2.691 son mujeres y 15 son asociaciones. Al igual que otras entidades financieras de este tipo, las dos COAC fueron inicialmente reguladas por el Ministerio del Bienestar Social y actualmente por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.

b) Capacidad y disposición de adaptación a requerimientos de los/as socios

Uno de los énfasis que hacen los participantes de la investigación es la capacidad y disposición a la adaptación de sus servicios. Considerando que las COAC son entidades de intermediación financiera, al igual que la banca formal, es la particularidad de sus servicios los que evidencian adaptaciones territorializadas. Los servicios financieros que ofrecen las dos COAC más comunes en la EPS son: microcrédito, apertura y manejo de cuentas de ahorro e inversiones a plazo fijo. De manera particular para los microcréditos productivos en la agricultura y ganadería, se consideran con detalle las

condiciones físicas del territorio. Para otorgar el crédito, la COAC analiza características ambientales y físicas de las zonas donde realizará la inversión; evalúa uso del suelo (ej. tipo de cultivos) y la productividad. De estas características dependerá la rentabilidad de la inversión y, por lo mismo, los cultivos que pueden producirse en función las condiciones de su territorio.

Los montos y plazos de los créditos son definidos por el tipo de sector productivo (ej. primario o terciario), por el tipo de producto en el que se invierte, considerando los ciclos productivos de los mismos (ej. ciclo de producción de zapallo es diferente al del ciclo ganadero). También se ha concedido créditos a las asociaciones para actividades de protección ambiental e hídrica, por ejemplo, para la protección de páramos o para agricultura orgánica manejada por mujeres, como indica un funcionario de la COAC Unidad y Progreso. Se diferencia entre microcréditos individuales para agricultores o ganaderos y microcréditos con condiciones particulares para las asociaciones. Por ejemplo, la COAC San Miguel de Sigchos promueve el «crediemprendimiento», un tipo de crédito que además del capital, incluye un seguro médico para los socios beneficiarios y desgravamen para respaldar el crédito otorgado. La COAC Unidad y Progreso promueve «proyectos de inclusión financiera», que son microcréditos para asociaciones con bajas tasas de interés en parroquias identificadas como pobres dentro del cantón, como son Chugchilán e Insilivín.

Los informantes hacen énfasis en los servicios complementarios a los financieros, que permiten que la atención al cliente sea más particularizada. Estos servicios complementarios también responden a realidad territorial e incluyen: horarios de atención, trámites y procedimientos simplificados. Además, se enfatiza en la capacitación, la asesoría técnica y la educación financiera, como condición para acceder a microcréditos. Esto, con el fin de disminuir los riesgos asociados al endeudamiento y la morosidad. Los horarios y calendarios de atención se adaptan, por ejemplo, a la movilidad de

los productores familiares en relación a las ferias semanales y necesidad inmediata de liquidez. Un testimonio de una de las socias de las COAC indica:

«Los días sábados y domingos se realiza la feria; se usaba un trámite que iniciaba el día miércoles de como la apertura de cuentas, la presentación de los requisitos el día jueves, el estudio viernes, la aprobación el sábado y el domingo el desembolso del microcrédito que ya servía para la comercialización y la compra de los ejemplares de las vaquitas ya ese mismo día».

Esta narrativa explica otro factor clave de estos servicios complementarios, propios del cooperativismo, que es la diferenciación del proceso para la solicitud de microcréditos con la banca tradicional; mientras que en la banca privada se requieren referencias personales, y/o crediticias de fuentes legales de información, o garantías de solvencia financiera o patrimonio, el principal requisito es la identificación del socio/a con dos documentos cédula y papeleta de votación. Se procura disminuir tiempo en los trámites, lo que implica también reducción de costos. Otras estrategias complementarias son la simplificación de los requisitos para acceder a créditos. En particular, en las asesorías técnicas, se analiza previamente la situación productiva del socio o asociación, considerando la ubicación de predio, sector, el tipo de cultivo, ciclos de producción, cosecha, post-cosecha, la capacidad de carga animal, para orientar al socio sobre su potencial rentabilidad; la capacitación en servicios financieros, gestión y manejo de recursos, fortalecimiento organizativo y de motivación son otras estrategias clave. El conocimiento del territorio y el funcionamiento desde las entidades financieras del sector financiero popular y solidario, así como, la relación cercana física-territorial y de confianza con la comunidad, son otros elementos que determinan un adecuado otorgamiento de microcréditos que considera factores físicos del territorio.

c) Confianza

Tanto la adaptación de los servicios financieros de la COAC en Sigchos, como los servicios complementarios que ofrecen las cooperativas o la reducción de los trámites para acceso a crédito, se fundamentan en el principio sustancial de la confianza. Aquí, el ser un «conocido» es fundamental para acceder a los servicios financieros. Esto viene de los lazos de vecindad, comunidad o parentesco, base del capital social del territorio. Sin embargo, las COAC al ser entidades financieras reguladas y controladas por organismos estatales, el manejo de las garantías es un requisito indispensable para los créditos. Si bien, se requieren garantes para préstamos de consumos o respaldos de propiedad de tierras para un microcrédito productivo, las redes de confianza son fundamentales en las COAC, como lo indica un gerente de una de ellas: «cuando una persona es cumplida, viene de familia cumplida..., yo te presto mi garantía y vamos para que te den el crédito». Así mismo, frente a incumplimientos de pago se plantean estrategias de renegociación o ampliación de los plazos en función de la situación en la que se encuentre el socio y se trata de evitar procesos de cobro de índole legal.

A parte de estas características que se manifiestan con cierta particularidad en Sigchos, se identifican otras especificidades de la operación cooperativa: a) gestión de intereses: actualmente los intereses de crédito oscilan entre 15 y 17% dependiendo también del tipo de crédito (ej. consumo, productivo, vivienda, etc.), mientras que ahorros en cuentas o plazos fijos existen tasas de hasta 12%; b) facilitación de pago los servicios básicos de agua, luz y teléfono; c) gestión de convenio interinstitucionales (ej. ministerios, gobiernos subnacionales) para capacitación en temas productivos, gestión ambiental, producción agrícola y ganadera; d) donaciones (ej. mejora de vías e infraestructura, a centros educativos, a gremios de mujeres para huertos familiares). Si bien la tasa de interés de crédito que otorgan las COAC para el año de la investigación, no variaba significativamente de aquella de la banca tradicional, los intereses en ahorros a plazo fijo tenían sí eran más altos.

De acuerdo con la información entregada por las cooperativas durante el trabajo de campo, éstas se encuentran dentro de los segmentos 3 (COAC Unidad y Progreso) y 4 (COAC San Miguel de Sigchos) de la SEPS; los segmentos consideran los montos de dinero que se encuentran en cartera, que les permiten prestar servicios financieros de ahorro y crédito. Para el año 2021, el patrimonio de las dos cooperativas oscilaba entre 2'000.500 USD y \$4'800.000 USD evidenciando solidez en ambas entidades financieras. En el caso de la COAC Unidad y Progreso, esta solidez les ha permitido otorgar microcréditos que alcanzan un monto total de 10'948.980 USD en el año 2021, según el gerente de dicha entidad financiera. De estos, aproximadamente el 40% son entregados a mujeres. Sin embargo, los montos tanto de cartera del microcrédito y de patrimonio todavía son insuficientes para las demandas de la población, por lo que se buscan servicios financieros o medios de financiamiento en otras localidades.

En el cantón, el sector financiero trabaja de manera articulada, es decir que existen relaciones de intercambio entre las entidades financieras. Por ejemplo, BanEcuador, el banco público con enfoque en impulso al desarrollo productivo, ha sido soporte para las cooperativas de ahorro y crédito analizadas, tanto como respaldo y seguridad de las cuentas de las cooperativas y como para mantener de liquidez.

4.1.2. LA DEMANDA: LAS ASOCIACIONES DE MUJERES

Las cooperativas del cantón promueven la asociatividad, pues la participación de asociaciones mejora los beneficios al momento de acceder a microcréditos. Tanto para cooperativas como para asociaciones socias, se genera un respaldo y seguridad para cumplir los compromisos financieros; la asociatividad es un mecanismo también para acceder a montos más elevados de créditos, que también demanda mayores capacidades colectivas de manejo e inversión del dinero. Los datos de la investigación de campo demuestran que el

interés de asociarse desde los pobladores fue en primera instancia el acceso a proyectos de desarrollo y de producción, que también demandaban el acceso a servicios financieros. Como se indicó, se trabajó con dos asociaciones: Mujeres Marianita de Jesús de la parroquia Las Pampas (AMMJP) y Mujeres Artesanas de la parroquia de Chugchilán (AMACH). La edad de las socias oscila entre 38 y 70 años y son de estado civil diverso, la mayor parte tienen hijos de edades distintas, entre infantes y adultos. El promedio de socias cuenta con educación primaria; se promueve que quienes tienen mayor nivel educativo ocupen puestos de liderazgo y de gestión dentro de las asociaciones. Ellas indican que son mujeres con escasos recursos, que han encontrado en la asociatividad una vía para acceder a beneficios de diferentes proyectos y programas productivos que se desarrollan en la zona.

El objetivo asociativo de AMACH, fundada en el año 2000 y con personería jurídica desde el 2004, es la elaboración artesanal de tejido como: gorras, bufandas, guantes, sacos para los turistas y proyectos productivos de alimentos enfocados en la siembra de: chocho, legumbres, fréjol, así como la crianza de animales como cuyes y pollo. La asociación inició con 16 socias y en la actualidad tiene 21. La AMMJP, creada en el año 2008, inició con el fomento a la agricultura (ej. naranjilla y caña) y luego también inició con actividades de ganadería y crianza, aves de corral, chanchos, ganado de carne y comercialización de sus derivados. Inició con 22 socias, ahora existen 15, quienes mantienen sus actividades familiares como, la agricultura y la crianza de animales, junto con el trabajo doméstico y de cuidado familiar, actividades que ocupan la mayor parte del tiempo laboral de las socias.

El análisis de la información cualitativa sugiere que el rol de las asociaciones en el acceso a servicios financieros de mujeres en el cantón tiene dos aspectos principales de la asociatividad: a) es una opción de reconocimiento legal y fortalecimiento organizacional; b) es un mecanismo para facilitar el acceso a créditos y a proyectos productivos

a) Reconocimiento legal y fortalecimiento organizacional

Los proyectos de desarrollo promovidos por organismos no gubernamentales y por grupos religiosos que han trabajado en la zona, ha motivado también la asociatividad entre mujeres. Es decir, la asociatividad para algunos de estos proyectos ha sido una condición para que las mujeres puedan participar en los mismos. El apoyo a la regularización de las asociaciones ha sido promovido por autoridades locales cercanas a las socias. En general, en los grupos consultados se ve a las dos asociaciones de mujeres como herramientas que permiten la incorporación de sus socias en mercados de trabajo, la generación de ingresos y medio de sustento para la familia. La participación en directivas en cargos de presidenta, secretaria y la representante legal, como puestos rotativos anuales, motiva también a la capacitación y la educación. Por ejemplo, como indica una de las socias en la AMMJP, el nivel de educación y la visión prospectiva de la representante legal han sido determinantes para que la asociación funcione bien, para agilizar la gestión de trámites en entidades gubernamentales y entidades financieras, para el acercamiento y negociación con productores.

d) Facilitar el acceso a créditos y a proyectos productivos

La participación en las asociaciones comparte beneficios y responsabilidades, por lo mismo, las socias requieren un mínimo de condiciones financieras para enfrentar los compromisos de la organización, así como en las responsabilidades frente a los créditos. Por ejemplo, la disminución de socias en la AMMJP se debe la falta de recursos para cubrir las inversiones individuales que deben realizar para cumplir con los créditos, o por cambio de domicilio. La solicitud de un crédito es una decisión colectiva. Si bien la directiva evalúa, gestiona y ejecuta el proyecto planteado por las socias que requieren crédito, la decisión de solicitarlo es colectiva, se decide en una reunión, con el acta y firmas de responsabilidad de todas.

Las asociaciones han sido efectivas en el acceso a ayudas para proyectos productivos. La AMACH de Chugchilán han recibido

insumos o materia prima como lana para la elaboración de artesanías por parte del Ministerio de Inclusión Económica y Social, y semillas de chocho por parte del Ministerio de Agricultura y Ganadería desde el gobierno central. Mientras que desde los gobiernos seccionales han sido integradas en los proyectos productivos de entrega de semillas de legumbres y animales desde el municipio. La prefectura otorgó la sede para elaborar sus tejidos y recibieron donaciones, por ejemplo, para instalar la cafetería de esta. En el caso de la AMACH, entre el año 2020 hasta la fecha del trabajo de campo en agosto 2021, sus ingresos han disminuido por completo puesto que dependían principalmente de la venta de artesanías a turistas. El turismo fue gravemente afectado por la pandemia, por lo que había la intensión de entre todas las socias plantear nuevos proyecto o actividades que les permitan continuar trabajando de manera organizada. A nivel general, la asociación se ha mantenido por la intervención de gobiernos locales, provinciales y parroquiales, al proporcionarles infraestructura y materiales.

En el caso de AMMJP, en el 2008 ya organizadas, accedieron a proyectos no reembolsables conocidos como capital semilla para que emprendan en la crianza y comercialización de animales. Posteriormente través del Ministerio de Agricultura y Ganadería y su agencia Agrocalidad lograron instalar un centro de pesaje de ganado, para esto la asociación compró con un crédito 4 hectáreas de terreno, con miras a instalar un silo y organizar un centro de acopio. A pesar de las dificultades técnicas y de capacitación para desarrollar un proyecto así, que incluso ha llevado a pérdidas financieras, en la actualidad el centro de pesaje de ganado y la renta del terreno para pastoreo, son fuentes de ingreso para la asociación. El costo de pesaje y pastoreo del ganado es de un dólar por animal y se permite el funcionamiento tres días a la semana. Se reconoce que la falta de conocimiento sobre el manejo de herramientas donadas por los proyectos, o del tiempo necesario para dedicar a la actividad

prevista, constituyen limitantes para que estos proyectos cumplan sus objetivos.

De acuerdo con el boletín de inclusión financiera del Banco Central (2018) los beneficiarios de productos financieros en el cantón fueron alrededor de 4450, de los cuales 2.329 eran hombres y 2.121 eran mujeres. En lo concerniente a créditos, los intermediarios financieros han otorgado el 8,11% de créditos a hombres y 5,74% a mujeres. Los resultados de la investigación indican que la selección de los intermediarios financieros para la solicitud de crédito depende de los montos a solicitarse: montos superiores a los 10.000 USD se piden a bancos (ej Codesarrollo y BanEcuador); entre 1.000 USD y 5.000 USD a las COAC. Intervienen en la decisión sobre a quien solicitar el préstamo, variables como tasas de interés y urgencia para recibir el crédito. Si bien los bancos tienen mayores demandas de documentación para solicitar créditos como asociación, cuando se acceden a créditos en bancos, la deuda se reparte entre las socias de manera igualitaria.

En este contexto se resalta que las cooperativas tienen procesos más ágiles para entregar los créditos y solicitan menos documentación, como se indicó anteriormente. Su presencia en los territorios fomenta esta cercanía institucional con la población de las parroquias. La respuesta de las COAC es calificada como «rápida y oportuna», como lo indica una de las socias de la AMMJ. Además, se resalta la capacitación como un mecanismo adecuado para fomentar el ahorro.

4.2. Limitantes del acceso al crédito

Los datos de campo revelan que, desde la perspectiva de las mujeres de las asociaciones estudiadas, existen limitantes para acceder a servicios financieros relacionadas a: a) la situación socioeconómica de las socias y b) los condicionamientos para el crédito y la necesidad de movilización.

4.2.1. LA OFERTA: CONDICIONES Y REQUERIMIENTOS PARA ACCEDER A PRODUCTOS FINANCIEROS

Existen varios tipos de condicionamientos que se evalúan desde las COAC antes de otorgar el crédito. Se mencionó la evaluación que se hace de las condiciones físicas y productivas de los terrenos, que pueden ser un limitante para obtener el capital de los créditos, debido a que se observan las posibilidades reales de producción considerando las condiciones de suelo, erosión y pendiente, lo cual influye en el monto del crédito a obtenerse. Estas condiciones están relacionadas con la índole de patrimonio y requerimiento de garantías, muchas veces asociada a la propiedad de la tierra. Un requisito para el crédito es estar al día en las obligaciones de la asociación.

Las solicitudes de créditos como asociación en los bancos son procedimientos más largos; se estima que el otorgamiento de un crédito en un banco puede tomar entre 3 a 4 semanas adicionales al tiempo, que se demorarían con una cooperativa de ahorro y crédito. El obtener la documentación requerida implica movilización intensa a ciudades como Latacunga y, en ciertos casos, a Quito. El análisis de la solicitud lo realizan personas especializadas en asociaciones, que no se encuentran en las parroquias; las consultas en las sucursales bancarias implican también «viajes constantes». En las cooperativas, la movilización puede ser más corta, ya que están en el territorio o sus delegados llegan a las socias. Un relato de AMMJP comenta la experiencia con la COAC Unidad y Progreso sobre la solicitud del crédito: «muy ágil, muy oportuna, los papeles que nosotros presentamos son el nombramiento {de la directiva}, el RUC, la copia del acta donde nosotros estamos de acuerdo para solicitar el crédito»

La cercanía y condiciones de movilización a los prestadores de servicios financieros puede ser una limitación para acceder al crédito, por ejemplo, en el caso de Chugchilán, la ausencia de entidades financieras o corresponsales de cooperativas dentro de la parroquia les obliga a viajar (2 a 3 horas aproximadamente) a la ciudad más cercana para acceder a un servicio. En la parroquia Las Pampas

se encuentra una corresponsal de la cooperativa de ahorros y crédito Unidad y Progreso, esto ha facilitado fortalecer la confianza y la credibilidad sobre créditos en la comunidad.

4.2.2. DEMANDA: SITUACIÓN SOCIO ECONÓMICA DE LAS SOCIAS

La rentabilidad baja de la actividad económica que tienen las socias y los ingresos bajos de la asociación pueden llevar a que el cumplimiento de pagos con las COAC sea a través del uso de ahorros de las socias y no de la rentabilidad de la inversión, esto para cumplir el pago de la deuda y evitar la morosidad. También, el crédito a través de la asociación se utiliza para suplir necesidades de gasto doméstico. Es decir, las socias deben tener un ingreso mínimo para poder correr el riesgo del crédito como personas. Esto constituye no solo un limitante al microcrédito, sino también un riesgo de la asociatividad que en algunos casos ha llevado a la salida de socias del grupo y pérdida definitiva de miembros, como en el caso de AMMJP, que ha reducido el número de las socias desde su creación en el 2008.

Otra condición limitante es la poca educación financiera y comprensión de implicaciones futuras de acceder a un microcrédito. Esto es, por ejemplo, conocer las responsabilidades de ser garante, plazos, riegos, montos y relación a las tasas de interés, también el desconocimiento del manejo y mantenimiento de herramientas donadas por instituciones para proyectos productivos y/o adquiridas con créditos, son una limitante para la generación de rendimientos de las deudas adquiridas. Todas las socias indican que la gran inversión de tiempo que demanda el trabajo doméstico no remunerado deja poca posibilidad para dedicar trabajo a las actividades productivas de la asociación. Esto constituye el elemento estructural que pone a las mujeres en una situación de menores ingresos. Si bien los beneficios del reconocimiento legal como grupo se ven en el fortalecimiento organizacional, estos demandan inversión de tiempo y energía, que frecuentemente son muy limitados, debido a las responsabilidades domésticas de las mujeres. Además del trabajo

individual invertido en el hogar, la asociatividad requiere de tiempo para el trabajo colectivo, por ejemplo, a través de mingas en las actividades productivas comunes.

4.3. Incosistencias entre oferta y demanda de servicios financieros para las mujeres rurales

La intervención del cooperativismo y las microfinanzas dentro del territorio se fundamentan básicamente en garantizar el acceso a servicios financieros de la población que generalmente se encuentra en condiciones de vulnerabilidad (García-Horta y Zapata-Martelo, 2012), otros autores como Garza (2005) atribuyen a las microfinanzas como aquella herramienta que influye, tanto en el desarrollo económico como en el empoderamiento de las mujeres (García Horta *et al.*, 2014). Sin embargo, estos principios en la práctica del cooperativismo y microfinanzas en los territorios todavía deben ser mejorados y corregidos. Esto no implica el desconocimiento del importante trabajo que realizan los actores financieros territoriales, sino un análisis para propiciar mejoras, por ejemplo, en políticas de inclusión financiera.

La explicación cualitativa de las limitaciones existentes entre la oferta de servicios financieros de las COAC y la demanda de las asociaciones de mujeres en el estudio de caso se presenta en la tabla 2.

Tabla 2. Limitaciones entre oferta y demanda de servicios financieros

Variable	Oferta Cooperativas de ahorro y crédito	Incosistencia	Demanda Asociación de mujeres
Condiciones y requerimiento para acceder a productos financieros	Implementan procesos para simplificar los documentos y trámites que se requieren para acceder a crédito.	En el caso de las asociaciones sí se requiere documentación específica sobre personería jurídica, declaración de impuesto y análisis de buró crediticio de la directiva	Deben contar con una personería jurídica, estatutos, declaración de impuestos y otros los documentos solicitados por entidades reguladoras

Variable	Oferta Cooperativas de ahorro y crédito	Inconsistencia	Demanda Asociación de mujeres
Condiciones socioeconómicas de las mujeres – trabajo doméstico y nivel de educación	Requieren contar con respaldos de las actividades para los análisis crediticios	El trabajo doméstico no es considerado como actividad remunerada, por lo tanto, no son sujetos de crédito	Su actividad principal está relacionada al trabajo doméstico y de cuidado, y el nivel de educación mayoritariamente alcanzado es la primaria
Educación y capacitación financiera	Enfatiza capacitación en temas financieros es parte del proceso para acceder a un microcrédito	Desconocimiento sobre manejo de servicios financieros, en especial los créditos (endeudamiento y morosidad)	Reciben capacitación en el caso de acceder al microcrédito, sino no son parte de este proceso
Patrimonio y garantías, tenencia de tierra	Solicita garantes y respaldo de títulos de propiedad	Para acceder a servicios financieros y proyectos productivos deben contar con tierras para cultivo o instalación de infraestructura	Contar con un título de propiedad les ha permitido acceder a créditos y proyectos productivos
Ubicación y distancia	Dos cooperativas de ahorro y crédito ubicadas en el centro del cantón	Los corresponsales de las entidades financieras no se encuentran en todas las parroquias rurales	Se encuentran localizadas en las parroquias rurales del cantón
Sentimientos de pertenencia y cercanía	Promueven la identidad y confianza con los intermediarios financieros	La cercanía se ve limitada por las condiciones físicas del cantón	Valoran la presencia de las entidades financieras en su entorno
Montos de microcréditos	Mayor otorgamiento de microcréditos entre \$1000 y \$2000 para mujeres	Montos menores para mujeres	Los montos de créditos que solicitan son menores a \$10.000
Capacitaciones y generación de capacidades	Programas enfocados a las capacidades disponibles de las mujeres	Limitadas las actividades tradicionales /agricultura y artesanías) y menos rentables	Acoplamiento de las mujeres a las capacitaciones que les brindan las cooperativas o entidades estatales
Integración de las mujeres en las microfinanzas	Ofrecen productos financieros enfocados a emprendimiento de mujeres	Focalización en el apoyo a mujeres en condiciones de vulnerabilidad	Las microfinanzas no son vistas como una herramienta para emprender en ciertos casos

Autor: W. Santos, 2021. Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo, 2021

5. Discusión y conclusión

Los resultados de esta investigación indican que para las mujeres rurales andinas las especificidades de la operación territorial de las cooperativas de ahorro y créditos son más favorables para acceder a créditos, dada su situación socioeconómica y productiva. En el cantón Sigchos el cooperativismo está presente desde hace 24 años y las cooperativas son las principales entidades financieras que brindan servicios adaptados a las situaciones socioeconómicas, productivas y ambientales de la comunidad; las COAC mantiene estrategias territorializadas de servicios financieros, como el emplazamiento de corresponsales en las parroquias rurales más distantes, la adaptación de los plazos a los ciclos de cosecha de los pequeños productores específicos del territorio y microcréditos enfocados en protección del medio ambiente.

La investigación también revisa como las asociaciones pueden facilitar a las mujeres rurales una forma de organización legal para formar parte de las cooperativas y acceder así a créditos productivos, reduciendo el riesgo de morosidad. Esto ha determinado que las mujeres busquen estrategias de agrupamiento u organización, o como un mecanismo de apoyo y emprendimiento de actividades productivas (Karremans y Petry, 2003). Si bien las asociaciones pueden crear oportunidades para emprendimiento, inserción en el mercado laboral o acceso a proyectos de desarrollo, todavía existen algunas inconsistencias entre la oferta financiera de las cooperativas y las demandas de las mujeres rurales, que son vulnerables por su situación socioeconómica, situación marcada por bajos ingresos, poca educación y la calidad de tierra a la que tienen acceso.

Las inconsistencias entre oferta y demanda de servicios financieros estarían definidas por condiciones de la oferta (COAC) que la demanda (asociaciones) no puede cumplir. Si bien las cooperativas de ahorro y crédito y las asociaciones son actores financieros que permiten mayor acceso a microfinanzas en a las mujeres rurales, se determinó que existen algunas inconsistencias entre la oferta de

créditos y las demandas de las socias en el cantón de análisis. Estas se relacionan con aspectos conocidos, como las demandas de formalidad y legalidad en el reconocimiento de la asociación, tenencia de la tierra, la necesidad de capacitación financiera y la facilidad de acceder a puntos de provisión de servicios financieros. El acceder a servicios financieros en grupos de mujeres bien organizadas les permite adquirir bienes y participar en proyectos productivos que generen procesos de empoderamiento (Ganle, Afriyie y Segbefia, 2015). También, pueden permitir la integración de las mujeres a mercados laborales (Papa *et al.*, 2018) o promover emprendimientos. Sin embargo, el estudio de caso evidencia todavía el protagonismo de las mujeres en el trabajo doméstico, constituye una situación que impide acceder a créditos o a oportunidades laborales o productivas. El reconocimiento del trabajo reproductivo y de cuidado, que tienen las mujeres, sería la base fundamental para abordar las desigualdades también en el acceso a crédito. Esta situación solamente puede ser abordada con políticas públicas sectoriales y mecanismos focalizados de intervención con enfoque de género.

Esta discusión es actualmente fundamental en zonas rurales feminizadas en América Latina, particularmente las andinas (Kay, 2007). En la actualidad son las mujeres rurales las protagonistas ocultas del desarrollo territorial y, por lo tanto, omitidas de las políticas públicas. Esto genera riesgos productivos, sobre todo agropecuarios, a escalas locales y nacionales debido a que el trabajo femenino sostiene dicha producción, a nivel familiar. Se estima que las mujeres constituyen alrededor de la mitad de la mano de obra en las actividades agrícolas y una mayor proporción en actividades agroindustriales (Deere y Doss, 2006).

En conclusión, tanto las políticas generales como las intervenciones focalizadas (ej. subsidios, subvenciones) en el desarrollo rural y en el acceso a servicios de microfinanzas, requieren enfoque de género; pero además una forma de operación territorializada. Las cooperativas y asociaciones, como actores financieros territoriales,

están demostrando una mayor capacidad de adaptación territorializada, como en el caso de Sigchos, Ecuador. Sin embargo, se requiere un mayor apoyo desde el diseño de políticas generales para abordar, entre otros aspectos de las microfinanzas, las inconsistencias de acceso a servicios financieros por parte de las mujeres.

Referencias bibliográficas

- Auma, D. y Mensah, P. (2014) *Determinants of credit access and demand among small-holder farmers in Tigray region, Ethiopia*. Tesis de maestría. Norwegian University of Life Sciences.
- Banco Central del Ecuador (BCE) (2018) *Boletín de inclusión financiera 2018*. Disponible en: <https://goo.su/KBz1C> (Consultado 25-02-2021).
- Bastidas Delgado, O. y Richer, M. (2001) «Economía social y economía solidaria: intento de definición» *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social* 1(1). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62210102>
- Castro Fernández, M. (2010) «El papel de la mujer en los microcréditos de los países en vías de desarrollo. el caso de Mohammad Yunus (Bangladesh)». *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 27 (3). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18113757005>
- Comité Nacional de Límites Internos (CONALI) (2019) *Datos de organización territorial del Estado 2019*. Disponible en: <https://iedg.sni.gob.ec/geoportalliedg/descargas.html> (Consultado 14-1-2020).
- Coraggio, J. (2011) *Economía social y Solidaria El trabajo antes que el Capital*. Eds. Alberto Acosta y Esperanza Martínez. *Diccionario de la otra economía*. ISBN 978-9978-22-999-6. Editorial Abya-Yala. Quito.
- Deere, C. y Doss, C. (2006) «The gender asset gap: What do we know and why does it matter?». *Feminist economics*, 12 (1-2), pp. 1-50. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13545700500508056>

- Fletschner, D. y Kenney, L. (2014) «Rural women's access to financial services: Credit, savings, and insurance». Eds Agnes R. Quisumbing, Ruth Meinzen-Dick, Terri L. Raney, André Croppenstedt, Julia A. Behrman y Amber Peterman. *Gender in Agriculture*, núm. 11. Dordrecht: Springer Netherlands, pp. 187–208. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1007/978-94-017-8616-4_8.
- Flick, U. (2009) *An Introduction to Qualitative Research* 4th ed. Londres: Sage Publications Ltd.
- Ganle, J., Afriyie, K. y Segbefia, A. (2015) «Microcredit: Empowerment and disempowerment of rural women in Ghana». *World Development* (66), pp. 335–45. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.08.027>.
- García-Horta, J. y Zapata-Martelo, E. (2012) «El papel de las microfinanzas en la pobreza y desigualdad de las mujeres». *Ra Ximhai*, 8 (1), pp. 101–111. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.35197/rx.08.01.2012.07.jg>.
- García Horta, J., Zapata Martelo, E., Valtierra Pacheco, E. y Garza Bueno, L. (2014) «El microcrédito como estrategia para atenuar la pobreza de las mujeres, ¿cuál pobreza?» *Estudios Fronterizos*, 15 (30), pp. 97–126. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.21670/ref.2014.30.a04>.
- Hernández, P. y Coronado, V. (2020) «La asociatividad en mujeres: Una mirada desde el capital social y la sostenibilidad en asociaciones de Los Andes ecuatorianos.» En *Diversidad, equidad e inclusión: delineando la agenda pospandemia*, pp. 188–211. Valencia: Dirección de Postgrado Bárbula. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/348369906>.
- Instituto Geográfico Militar (IGM) (2015) *Datos de cartografía básica a nivel nacional escala 1:50.000*. Disponible en: <http://www.geoportaligm.gob.ec/portal/> (Consultado 14-12-2020).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2010) *Censo de Población y Vivienda 2010*. Disponible en: <http://redatam.inec>.

gob.ec/cgibin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=BASE&ITEM=CPVN&MAIN=WebServerMain.inl (Consultado 16-06-2021).

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2020) *Proyecciones poblacionales*. Disponible en: <https://n9.cl/i1x8>
- Jácome Estrella, H. (2019) *Inclusión económica y financiera en el Ecuador: diferencias entre el sistema cooperativo de ahorro y crédito y el sistema bancario*. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela, España.
- Kay, C. (2007) «Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina». *Iconos. Revista de Ciencias Sociales* (29), p. 31-50. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50902903>
- Khan, A. y Rabbani, A. (2015) «Assessing the spatial accessibility of microfinance in northern Bangladesh: A GIS analysis». *Journal of Regional Science*, 55 (5), pp. 842-870.
- Karremans, J. y Petry, P. (2003) *Mujeres rurales y la brecha entre oferta y demanda de microcréditos : los casos de Costa Rica y Nicaragua*. San José: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Disponible en: <http://rfd.org.ec/biblioteca/pdfs/LG-102.pdf>.
- Papa, E., Arcos Alonso, A., Arcos Alonso, A., y Alonso Olea, M. (2018) «Microfinanzas e Inclusión Financiera En El Sahel Senegalés. Análisis Desde Los Valores De La Ess». *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica*, 1. Disponible en [doi:10.33776/riesise.v1i0.3584](https://doi.org/10.33776/riesise.v1i0.3584).
- Peñafiel Torres, Natali, Pablo Enrique Fierro López, y Alodia Alonso Alemán. (2017). «Balance de la economía popular y solidaria en Ecuador». *Economía y Desarrollo*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425553381014>.
- SIGTIERRAS -Ministerio de Agricultura y Ganadería (2015) *Sistema de Información Pública y Agropecuaria. Dato de capacidad de*

- uso de la tierra escala 1:25.000 Disponible en: <http://geoportal.agricultura.gob.ec/> (Consultado 20-02-2022).
- Ministerio del Agua y Ambiente (MAE) (2018) *Datos de cobertura y uso de suelo de la tierra a escala 1:250.000*. Disponible en: <http://ide.ambiente.gob.ec/mapainteractivo/> (Consultado 20-02-2022).
- Ministerio de Transporte y Obras Públicas (MTOPE) (2019). Dato red vial estatal 2019. Disponible en: <https://iedg.sni.gob.ec/geoportal-iedg/descargas.html>
- Santos Saavedra, W. (2022) *Territorio y mujeres: el desequilibrio de las microfinanzas en la Economía Popular y Solidaria*. Tesis de maestría, Desarrollo Territorial Rural, FLACSO, Ecuador
- Ramírez Granda, R., Acosta Núñez, G., Romero Cárdenas, J. e Icaza Rivera, D. (2016) «Asociatividad y cooperación en la base de la economía popular y solidaria». *Sathiri*, (11). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.32645/13906925.6>.
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) (2019) *Boletín financiero 2019 (base procesada)*. Disponible en: <https://www.seps.gob.ec/estadistica?actualidad-y-cifras> (Consultado 21-03-2021).
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) (2020) *Boletín financiero 2020 (base procesada)*. Disponible en: <https://www.seps.gob.ec/actualidad-y-cifras/> (Consultado 22-03-2022).
- Vaca-Enríquez, D., Jácome-Estrella, H. y López Sandoval, M. (2021) «Inclusión financiera en Ecuador: determinantes del acceso al crédito en las cooperativas de ahorro y crédito y localización en la ruralidad.» En: Tapia Gomez, M., Pérez Guilarte, Y. y Jover Martí, FJ. *América Latina: Repercusiones espaciales de la crisis política*. pp. 351-365. Madrid: Asociación Española de Geografía.
- Verzosi Vargas, C. (2018) «La Economía Popular y Solidaria en el Ecuador, un modelo económico de inclusión social: Las mujeres

y su empoderamiento en el sector», *XVII Congreso Internacional de Investigadores en Economía Social y Cooperativa: La economía social: transformaciones recientes, tendencias y retos de futuro*. Guayaquil, 2018. Disponible en: <https://goo.su/o59tT>.